



UN DIOS EN TRES PERSONAS

Autor: FRANCISCO LACUEVA

Consulte la biografía y otros libros del autor [aquí](#)

Isbn 13:	978-84-7228-121-9
Tamaño:	13 x 20 cm
Formato:	Tapa rustica
Páginas:	272
Precio:	13,99
Fecha publicación:	1999
Tema:	Teología cristiana
Subtema:	General

Más información del libro [aquí](#)

DESCRIPCION DEL LIBRO

En el volumen I de este Curso hemos aprendido que Teología significa "Tratado sobre Dios". Pero el tratar sobre Dios puede tener dos sentidos: 1) Lo que es Dios en Sí; 2) Lo que es Dios en relación con Su obra.

"Teología", en su sentido más propio o formal, supone investigar lo que Dios es en Sí mismo. Por aquí ha de comenzar lógicamente todo estudio bíblico-teológico para asentarse en bases firmes. Si hemos antepuesto un volumen I al tratado sobre Dios, ha sido sólo para analizar las auténticas fuentes que nos dan acceso al conocimiento de este Dios verdadero, conforme El mismo ha tenido a bien revelarse a Sí mismo en Su Palabra. Por eso, el volumen I ha tratado sobre el sentido de la Teología, así como sobre la Revelación, tanto General por medio de las obras de Sus manos, como Especial mediante Su mensaje personal, según está registrado en las Sagradas Escrituras o Santa Biblia.

El estudio del presente volumen es de primerísima importancia para el conocimiento de nuestra fe evangélica. No sólo porque toda Teología verdaderamente bíblica ha de ser "teocéntrica" (lo cual parecería una perogrullada si no hubiese quienes, desde distintos flancos, parecen negarlo), sino porque nuestros conceptos sobre la naturaleza de Dios, sobre Sus atributos, sobre las personas divinas, influyen decisivamente en las ideas que nos formemos de todos los demás problemas teológicos. Si nuestros conceptos sobre el Ser de Dios no son correctos, tampoco serán claras las ideas que nos formemos del resto de la problemática teológica. En cambio, si, a la luz de la Escritura, adquirimos una clara idea del carácter esencial de Dios, de Sus perfecciones infinitas y de su Trina Personalidad, todo lo demás queda ya aclarado y situado en su debido lugar. El hombre, el pecado, la Encarnación y la Expiación, llevada a cabo por el Hijo de Dios, la salvación, la gracia, la Iglesia, el final de los tiempos, etc., sólo se pueden entender en su justa medida cuando se ha penetrado en el conocimiento de la infinita santidad, del infinito amor, de la infinita justicia y de la infinita misericordia de ese Dios-Padre que "está por nosotros", de ese Dios-Hijo que "es con nosotros" y de ese Dios-Espíritu Santo que "mora en nosotros".